

tiendo del análisis de las características de la tendencia natural para los músicos europeos de la época de Haydn, Mozart y Beethoven, con especial énfasis en la estructuración melódica de Beethoven, pone al descubierto el mecanismo de la construcción de los temas en Berlioz. La expresión "técnica de la cigarra", por analogía revela las razones por las que el compositor, después de 'cantar y cantar', 'se enfrenta a la necesidad de dar un nuevo impulso al discurso' sinfónico.

Los trabajos del Equipo de Investigación en Análisis Musical de la UNLP, bajo la dirección de M. Etkin se caracterizan por ser textos mínimos, precisos que, sin embargo, dan cuenta de lo esencial y reflejan toda la complejidad y las relaciones internas de los materiales como sus implicancias según la obra abordada. Un trabajo anterior del grupo sobre *Soliloquy* de Charles Ives se publicó en el n° 5 de esta revista. Si bien la escritura del artículo sobre las *Seis melodías para violín y piano* de John Cage es a más de cuatro manos, el trabajo refleja los aspectos de

interés del director del equipo de investigación, el compositor Mariano Etkin, los que una y otra vez se volcaron en sus cursos o clases dictados durante la década de los '80 y comienzos de los '90 en este Instituto, como también en publicaciones: entre otros, el problema de la forma, los grados de percepción y de direccionalidad del discurso musical, la idea de la 'repetición permanentemente variada', el problema de los límites, las rupturas que ciertos compositores, especialmente Cage, provocan en la música del siglo XX.

El trabajo de Paraskevaídis se suma a sus anteriores sobre compositores (Eduardo Fabini; Luis Campodónico) y podría considerarse una continuación y ampliación del texto de las *Notas al CD Tramos sobre Eduardo Bértola*. La mención de momentos compartidos entre ambos compositores da un tono afectivo al trabajo.

Fuera del contenido de este número de la revista, no podemos dejar de consignar el fallecimiento del compositor santafesi-

no Carlos Guastavino, a fines del año pasado. Por ese motivo el diario *El Litoral* publicó en el suplemento cultural del día 12 de noviembre de 2000 dos páginas con textos de diferentes personalidades de la vida musical de la ciudad de Santa Fe (pianistas, directores de coro, un compositor y un crítico). Entre las publicaciones sobre Guastavino abundan trabajos referidos al catálogo de obras y las consideraciones generales. Este grupo de trabajos –relativamente escaso– pone en evidencia un problema general de la investigación sobre la producción de música escrita en la Argentina, con las excepciones del caso: la falta de estudios críticos, tanto generales como particulares, de la producción de cada uno de los compositores y de su valoración –sea de la magnitud que sea– como también la historia de los géneros más representativos, donde se aborden los problemas referidos al discurso en sí como los aspectos estéticos, los diálogos con ‘otras músicas’ y, también, su circulación e impacto social según el contexto correspondiente. Carlos Guastavino, por algunas

obras un ‘músico de renombre popular’, espera estudios especiales de su producción para piano, de sus famosas canciones y de su obra para coro. Ya es tiempo de comenzar a confrontar y valorar sin temor su obra en relación con su tiempo, con los acontecimientos históricos de la música argentina, para darle su justo lugar reconociendo su real importancia. Como él esperan otros tantos. La frase de inicio del prólogo de Omar Corrado al libro Eduardo Fabini de Graciela Paraskevaídís, lo expresa y sintetiza en relación con ‘compositores fundacionales’ diciendo que ‘parecieran seguir a la espera de una musicología que rescate su voz, la inscriba en su circunstancia y la actualice en el espacio cultural que le es propio’. Si bien Carlos Guastavino no es una figura fundacional ni pionera, tiene su lugar en la historia de la música general argentina, especialmente durante los años ‘40, cuando junto a Ginastera, constituye una de las figuras más destacadas del panorama de la vida musical argentina, y donde sus obras incorporan el mayor grado de ‘novedad’ musical.

Santa Fe, 18 de marzo de 2001

Presentación Edgardo Blumberg

Los artículos reunidos en este número, por su temática, abarcan el lapso que coincide con el período histórico americano de influencia europea, desde la Conquista hasta el siglo XX inclusive. Ordenados cronológicamente la revista incluye una 'monografía' sobre un incunable de la Biblioteca Nacional (Pablo Massa); el espejo de la crítica schumaniana en dos cartas de Sarmiento durante su exilio en Chile (Graciela Musri); la focalización del trino como un elemento estructural del proceso compositivo y su incidencia en la textura en la producción tardía de L. van Beethoven (Pablo Fessel); los modelos formales y la técnica de la construcción melódica en H. Berlioz (un artículo de Jean-Pierre Bartoli que también vuelve sobre los clásicos y Beethoven especialmente) y, por último, dos artículos referidos a compositores del siglo XX: el concentrado análisis de una obra de Cage (Equipo de investigación en Análisis Musical, UNLP) y la producción del compositor argentino Eduardo Bértola (Graciela Paraskevaídis). Los recortes temáticos, en

su mayoría, tienden a lo particular. Una excepción es el artículo de Paraskevaídis, que brinda un panorama general de la vida y de la obra de Bértola.

A través de una mirada retrospectiva, la revista parece tender a crear ciertos espacios temáticos: la reseña biográfica y la producción de compositores relativamente recientes, el análisis particular de aspectos teóricos generales desde la perspectiva de las obras de compositores del siglo XX, la reflexión y el aporte musicológico y etnomusicológico – independientemente de los debates abiertos sobre estas disciplinas–, como también escritos de músicos. En este número, la perspectiva de la lectura conjunta de los artículos destaca el punto de vista, el enfoque de cada tema. En una categorización general unos responden a una mirada musicológica, otros teórica, histórica, o a la del compositor. Para esta última hay dos 'visiones': por una lado, la que enfoca un área ineludible de la tarea compositiva, el análisis; por otro, la noble tarea de cubrir espacios huérfanos, descui-

dados hasta ahora: un compositor, en este caso una compositora, ordena, cataloga y presenta una visión de conjunto de la vida y la obra de otro compositor.

Diferentes diálogos entre Europa y América se observan en los artículos de Massa y Musri. Desde la creación de las bibliotecas nacionales en los países americanos, en el afán de ponerse a la par con las naciones europeas y emularlas, la compra de colecciones de libros constituyó un medio eficaz. La presencia de un incunable en la Biblioteca Nacional responde a dicho mecanismo. El artículo comenta los 'avatares' del mismo y las características de una pieza musical, una frottoia, que pone en relieve la presencia de una fuente musical que representa los albores de las pautas de la música 'moderna', con una sección con textura homorrítmica y clara funcionalidad armónica. 'Máscaras y música' destaca el paralelismo entre Sarmiento y Schumann al ejercer la crítica literaria recurriendo al habitual recurso romántico del discurso ficcional, mediante el género epistolar: el diálogo de Rosa y Emilia. Musri dilucida

cómo los ecos estéticos, literarios y las prácticas sociales del romanticismo europeo encuentran un paralelo casi perfecto en la estrategia de Sarmiento para 'hablar' con 'voz de mujer' sobre los gustos musicales en medio de las particularidades históricas americanas.

Los artículos de Fessel y Bartoli comparten, de diferente modo, un mismo compositor. Desde una perspectiva adorniana, y sobre la idea ya subrayada por Charles Rosen sobre el valor estructural del trino en las últimas obras de Beethoven, Fessel, en un breve pero concentrado artículo, ahonda el carácter aporético de ese estilo, destacando la radicalidad, el 'cambio en la subjetividad compositiva sobre la convención' y las implicancias de la objetivación de un elemento antes ornamental en la textura. Estos aspectos quizás nunca dejen de asombrar, estimular y hasta despertar envidia a los estudiosos y compositores que abordan la última producción beethoveniana, especialmente la música instrumental de cámara y para piano. Por su parte, Jean-Pierre Bartoli, par-